

Ana Karina Savio
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires
Universidad de San Andrés

El género *tesis* y el psicoanálisis: algunas precisiones sobre esta extraña relación

93 {texturas 12

El presente artículo tiene como propósito analizar la relación entre el psicoanálisis y el género *tesis*. El psicoanálisis se incorporó en los planes de estudio de las carreras de posgrado recientemente, dando lugar a la producción de géneros a los que los psicoanalistas no estaban acostumbrados. Por tal motivo, nos interesa realizar una aproximación a un grupo de tesis producidas por tesistas–psicoanalistas de maestría y de doctorado, tomando en cuenta sus macroestructuras, los capítulos de introducción y conclusión, y el modo en que las investigaciones se proyectan en las tesis. Para ello, necesitaremos acercarnos, en primer lugar, a una definición de este género.

Palabras clave

{ tesis, psicoanálisis, discurso académico, género }

This article aims to analyze the relationship between psychoanalysis and the thesis. Psychoanalysis was incorporated into the curricula of postgraduate programs recently, leading to the production of genres in which psychoanalysts were not used to. For this reason, we study a group of theses produced by postgraduate students –psychoanalysts,

taking into account the macrostructures, the introductory and conclusion chapters, and how the investigations are reflected in the theses. In order to achieve this objective, we must approach, first, to a definition of this genre.

Key words

{ thesis, psychoanalysis, academic discourse, genre }

Introducción

En las últimas décadas, el campo académico se ha visto modificado por la irrupción de distintas maestrías, carreras de especialización y doctorados. Las causas de este proceso son múltiples, así como también sus consecuencias. Algunas áreas del conocimiento, que estaban alejadas de estos espacios del saber, tuvieron que adecuarse a esta nueva realidad. El psicoanálisis, dentro de ellas, se incorporó en los planes de estudio de los posgrados argentinos, dando lugar a la creación de maestrías, especializaciones y doctorados. El discurso psicoanalítico debió, entonces, relacionarse con un conjunto de géneros discursivos académicos que, hasta ese momento, no le eran familiares. El encuentro entre este discurso y la tesis es, en este sentido, producto de los cambios acaecidos en el mundo de la Academia.

El foco del presente artículo está ubicado sobre este nuevo lazo: el que une el psicoanálisis con el género tesis. En este sentido, nos interesa realizar una aproximación a un grupo de tesis producidas por tesisistas–psicoanalistas de maestría y de doctorado, tomando en cuenta sus macroestructuras, los capítulos de introducción y conclusión, y el modo en que las investigaciones se proyectan en las tesis. Para ello, necesitaremos acercarnos, en primer lugar, a una definición de este género.

1. Metodología y *corpus* de análisis

El material de análisis está conformado por ocho tesis: cuatro tesis de la Maestría en Psicoanálisis y cuatro del Doctorado en Psicología, carreras de posgrado que se cursan en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Estas tesis fueron escritas por psicoanalistas lacanianos y defendidas entre 2006 y 2009.¹

En cuanto al modo de abordaje, queremos destacar que los trabajos sobre el género tesis son relativamente recientes. En términos generales, existen dos líneas de investigación. La primera de ellas presenta una finalidad pedagógica, en tanto intenta reconocer las trabas halladas por los tesisistas y, en algunos casos, articularlas con propuestas para talleres de escritura. Podemos mencionar los trabajos de Arnoux (2006, 2009), Carlino (2005, 2009), Di Stéfano y Pereira (2007), entre otros autores. En la segunda línea, ubicamos una serie de trabajos que toman como material de análisis las tesis efectivamente producidas: Bunton (1999), Charles (2006), Hyland (2002, 2004), Gallardo (2009), Petrić (2007), Savio (2010), Starfield y Ravelli (2006), Thompson (2005) y Thompson y Tribble (2001). Uno de los principales aspectos abordados dentro de este tipo de estudios está vinculado con la estructura de la tesis, en particular con los capítulos de introducción y conclusión (Araújo, 2006; Borsinger de Montemayor, 2005; Bunton, 1998, 2005; Samraj, 2008). Son estas investigaciones las que tomamos como base para nuestro propio análisis.

2. El género tesis: del producto al proceso

La simplificación respecto de qué es efectivamente una tesis caracteriza la presentación de los manuales de escritura académica o de algunas de las investigaciones de enfoque lingüístico–discursivo que abordan determinados aspectos de este género; caracterización que en numerosos casos, quizás por su carácter de «evidencia», tiende a omitirse. De esta forma, en una gran cantidad de trabajos se retoma lo que prescriben las reglamentaciones universitarias respecto de las tesis. Allí se formula que las tesis son trabajos de investigación originales, con miras a realizar un aporte a un campo de saber determinado. En este sentido, el género tesis es concebido principalmente desde una visión ‘externa’, propia de las normativas que dicta la institución académica.

Antes de reflexionar en torno a este género, es necesario distinguir, como así lo realiza Borsinger de Montemayor (2005:267), el *proceso de elaboración de la investigación*, el *proceso de escritura de la tesis* y el *producto final*. La mayoría de las definiciones adoptan esta última dimensión, sin considerar el proceso del que las tesis son resultado. Es interesante destacar que el escrito tesis es el producto de los ajustes progresivos entre el proceso de investigación y el de textualización. Es decir, en la escritura del trabajo final, en particular en las ciencias humanas, no se materializa una investigación previa, sino que, por el contrario, el proceso de escritura invita a la profundización y a la construcción de nuevos conocimientos.

Si acordamos, junto a Maingueneau (2002), que un género se define como un dispositivo que permite enlazar la materialidad de un texto con una situación de comunicación y con procesos socio–históricos dentro de los que se inscribe, la tesis no es una investigación original y significativa. O no es solamente eso. Un género implica la existencia de roles y de contratos tácitos entre los participantes, de medios específicos, de una localización en el tiempo y en el espacio y de una organización textual prototípica. La tesis —su producción, su evaluación y su posterior circulación— está inmersa, en efecto, en una compleja red de relaciones (tesista–institución, tesista–jurado, tesista–director, jurado–director, jurado–institución, jurado–jurado), involucra la puesta en práctica de saberes de diversa índole y constituye una etapa de un largo proceso de socialización y de reconocimiento.

Según Swales (2004:135–136), diversos factores intervienen en la configuración de la tesis: en primer lugar, la institución en donde se desarrolla; en segundo lugar, el departamento, la disciplina y/o la división en la que nace; en tercer lugar, el campo de saber, el tópico y/o la metodología a la que refiere; y, finalmente, los participantes involucrados: el candidato, el director, el comité evaluador. De esta forma, existen varias capas en su construcción, que inciden en la elaboración final de su formato.

Tomando en consideración los dos actores directamente involucrados en el género —la Universidad y el tesista—, podemos señalar, en primer término, que la institución regula la producción de las tesis a través de las disposiciones que las rigen (el tiempo que tienen los tesistas en presentar la tesis, la cantidad de copias a entregar, los trámites que se deben realizar para la entrega, etc.) y mediante las que

se conforman las expectativas sobre el modo en que debe procederse para su elaboración; expectativas que están presentes en su recepción y evaluación. La tesis, en este sentido, es un escrito final de carrera, constituye un discurso razonado que debe apoyarse en datos, remite a un campo de conocimiento particular, está conformado por tres partes principales —la «Introducción», el «Desarrollo» y la «Conclusión»—, a las que se les debe añadir la bibliografía empleada. Este escrito es un requisito para el otorgamiento de un título, pero también su aprobación marca el ingreso del tesista a la comunidad académica, lo que constituye un mecanismo de reproducción y de conservación de la Universidad. Son los miembros del jurado —representantes de la institución— aquellos que garantizan el seguimiento de las normas académicas, actuando como agentes de control.

Desde la perspectiva del candidato, en segundo término, la tesis informa sobre los aportes realizados a un dominio del saber, y, al estar dirigida a la institución académica como medio de obtención de un título, debe, además, argumentar y persuadir a los posibles interlocutores especialistas respecto de los nuevos conocimientos que allí se formulan y de su capacidad y competencia tanto en la disciplina como en la investigación. La tesis concebida en estos términos forma parte de un proceso que busca la legitimación y el reconocimiento del tesista.

Nos interesa resaltar, por último, el lugar que ocupa el imaginario que se anuda con este género. Hyland (2009) plantea que, a pesar de las innovaciones que han aparecido en los últimos años en torno al formato, la tesis es esencialmente un género conservador, ligado a ciertos rituales retóricos. En este artículo, sostenemos que este ideal está asociado a cierto imaginario tendiente a su estandarización. Según Pereira y Di Stéfano (2009:204), las representaciones sociales de una tesis —que es factible que sean parciales y fragmentarias— pueden muchas veces tornarse un obstáculo para la tarea de escritura. Estas representaciones pueden relacionarse con los aspectos enunciativos, con los rituales de legitimación y autovaloración de la investigación, con el formato en sí mismo, que pueden no coincidir con las que el campo académico establece en forma hegemónica. Las autoras explican esta discordancia en función de la falta de información por parte del tesista. Nosotros lo analizamos tomando en cuenta la dinámica del propio campo del saber en el que las tesis se inscriben. En este sentido, encontramos una tensión entre la tesis concebida como una instancia pedagógico-evaluativa, que está estructurada de una cierta manera, y la tesis entendida como un escrito que debe producir nuevos conocimientos, que estará en relación con los modos de decir disciplinares y propios de un determinado posicionamiento teórico. El tesista-escritor debe poder articular ambas dimensiones.

3. La macroestructura de las tesis

Un modo de aproximación a nuestro *corpus* de análisis a los fines de lograr una visión de conjunto es describir las macroestructuras de las tesis, deteniéndonos, en particular, en la cantidad de páginas, en el índice y su nivel de subdivisión, y en los

títulos de los capítulos. De este primer acercamiento, identificamos algunas diferencias significativas que nos permiten distinguir las tesis de maestría y las de doctorado.

En primer lugar, las tesis de maestría tienden a ser investigaciones más breves: t_2 consta de 115 páginas, t_3 se desarrolla en 108 páginas y t_4 , en 117 páginas. La única excepción es t_1 que despliega 323 páginas en total.

En cuanto al índice, estas tesis presentan un menor nivel de complejidad. En la primera tesis, encontramos nueve capítulos organizados en dos niveles y tres, subdivididos en tres. La segunda tesis se organiza en dos niveles: los cinco capítulos que conforman esta tesis están subdivididos en diferentes apartados. Solamente en dos capítulos aparece un tercer nivel. La tercera tesis se estructura en catorce capítulos, ninguno de ellos subdividido en apartados o secciones. La cuarta tesis está dividida en siete capítulos y en la mayoría de ellos se advierten dos niveles de subdivisión.

Por otra parte, se observa que las distintas partes de las investigaciones —con excepción de t_1 — se ofrecen al lector a modo de apartados o capítulos que llevan por título el nombre de estas partes. En ese sentido, los maestrandos le otorgan una mayor centralidad en la estructuración de sus tesis al armado de sus investigaciones. A modo de ejemplo, el maestrando de t_3 le dedica cinco capítulos a esta cuestión: «Planteamiento del problema», «Antecedentes del problema», «Objetivo general, objetivos específicos e hipótesis», «Metodología» y «Marco teórico».

En relación con los demás títulos de las tesis, nos encontramos con títulos claros y lineales, que anticipan los temas a tratar. En la escritura académica, los títulos juegan un rol importante porque son el primer contacto entre el escritor y el potencial lector, ponen de manifiesto aquello que es considerado relevante para el investigador y, a su vez, generan cierta expectativa y curiosidad. De allí que sean un punto de atracción.

En las tesis de maestría, advertimos títulos expresados bajo la forma de:

{ 1. *oraciones completas*: «El fenómeno elemental es necesario para diagnosticar una estructura psicótica» (t_2). Estos casos son poco frecuentes.

{ 2. *frases nominales*

{ 2.1. *frases nominales propiamente dichas* (con o sin modificadores): «Discapacidad – Psicosis y Autismo» (t_1). Estos casos son los más comunes y suelen introducir los conceptos que se desarrollan en los apartados.

{ 2.2. *frases nominales bajo el modo de pregunta*: «¿Prepsicosis o psicosis no desencadenadas?» (t_2). Este modo aparece solamente en el ejemplo citado y en tres títulos de la primera tesis.

{ 2.3. *Nombres de autores*: «Freud con Lacan» (t_4), «Callegaris, Contardo» (t_2).

{ 2.4. *Títulos de libros o artículos*: «El Seminario 3» (t_2), «Los inclasificables» (t_2).

{ 3. *Títulos compuestos*: «Transferencia de dolor: Cuando el dolor proviene del cuerpo «lesionado» de un hijo» (t_1). Estos casos solamente se dan en la primera tesis.

En la única tesis —además de la primera— en la que encontramos algunos títulos más ambiguos y más imprecisos es en la segunda, en el momento en el que el maestrando introduce un caso clínico.

En contraposición, las tesis de doctorado suelen ser más extensas y tienden a presentar un mayor nivel de complejidad en la subdivisión de los capítulos. En efecto, t_6 posee 311 páginas; t_7 , 287; y t_8 comprende 249 páginas. La única excepción es t_5 , tesis más corta, que se desarrolla en 176 carillas. En cuanto a la organización de los capítulos, advertimos que t_5 (conformado por ocho capítulos) y t_6 (dividido en nueve capítulos) se estructuran en dos niveles —cada capítulo está dividido en apartados—, mientras que t_7 y t_8 presentan tres niveles de subdivisión. Estas últimas tesis se ordenan en seis y trece capítulos respectivamente.

Con respecto a las investigaciones desarrolladas, solamente en dos de las cuatro tesis se incorporan secciones/capítulos que aluden específicamente a partes de las mismas. Por ejemplo, en t_5 se introduce un apartado de «Objetivos e hipótesis» y otro de «Estado del arte». En los demás casos, estas partes —o algunas de ellas— son mencionadas al interior de los capítulos pero no adquieren la categoría de *capítulo* o *apartado*.

En cuanto a los títulos de los capítulos y de los apartados de estas tesis, nos encontramos con una mayor variedad. Observamos títulos escritos bajo la forma de:

- { 1. *oraciones completas*: «El inconsciente obliga al ensayo» (t_5).
- { 2. *frases nominales*
 - { 2.1. *frases nominales propiamente dichas* (con o sin modificadores): «Pensamientos descalzos» (t_5), «Función del mito en psicoanálisis» (t_7).
 - { 2.2. *frases nominales bajo el modo de pregunta*: «¿Un programa suicida?» (t_6), «¿Quién es saber elegir?» (t_7), «¿Qué es la fobia?» (t_8).
 - { 2.3. *Nombres de autores*: «Vallon» (t_8), «Melman» (t_8).
 - { 2.4. *Títulos de libros o artículos*: «De Tótem y tabú a Edipo» (t_7), «Inhibición, síntoma y angustia» (t_8).
 - { 2.5. *Frases nominales en otras lenguas*: «Un parlêtre à deux noeuds.» (t_6)
- { 3. *Títulos compuestos*: «Factiches: descubrimientos vs. construcción» (t_5), «La subjetividad del mito: consecuencias clínicas» (t_7).

99 { savio

En este listado advertimos diferencias significativas con respecto a los títulos de las tesis de maestría. Algunos doctorandos emplean títulos más imprecisos («Una curiosidad» o «El poder de lo imposible»), utilizan un mayor número de títulos escritos a modo de pregunta («¿Un programa suicida?»), frases de Lacan («La angustia no es sin objeto»), frases en otro idioma («*Fair play for machines*») o títulos más poéticos («Pensamientos descalzos»). Otra particularidad —sólo presente en una de las tesis de maestría— es la aparición de una mayor cantidad de títulos compuestos.

4. La apertura y el cierre

En esta sección, nos interesa trabajar con la estructura de los capítulos que inician y cierran las tesis del *corpus*. Estos capítulos —además de la relevancia que adquieren en estos discursos y a la que nos referiremos oportunamente— son los capítulos

que han sido más estudiados dentro de la literatura sobre este género, por lo que presentan un mayor nivel de «normativización».

4.1. La introducción

No podemos comenzar este apartado sin señalar que la introducción de la tesis es un lugar discursivo cuya relevancia se debe no sólo a que constituye la puerta que da comienzo a la puesta en palabra de una investigación sino también a que inscribe el trabajo desarrollado, lo enmarca en un escenario mayor, debe sintetizar el encuadre adoptado en el proceso y destacar su importancia, y, simultáneamente, debe convocar y despertar el interés y la curiosidad de los lectores–jurados. Estos propósitos comunicativos son, a su vez, transmitidos por el tesista, quien debe construir una imagen de investigador capaz y competente, versado en las tareas investigativas.

Un recorrido por las primeras páginas de estas tesis nos indica las diferentes representaciones sobre el género tesis que orientan la escritura de los tesis de maestría y de doctorado. De la lectura de estas primeras partes advertimos que en los segmentos metadiscursivos se desprenden distintas concepciones respecto del género que están en estrecha vinculación con los tipos de carrera en donde estas tesis se producen y con el alcance de las investigaciones que allí se despliegan. Tanto en las de maestría como en las de doctorado, las tesis son concebidas como un «camino» que recorre el tesista junto al lector; camino que, veremos, no presentará el mismo estatuto.

En los trabajo de maestría, los verbos a los que más se recurre en las aperturas de las investigaciones son: «revisar», «precisar», «explorar», «ubicar», «ordenar», «construir», «esclarecer», «definir», «dilucidar», «establecer», «ajustar», «determinar». Presentemos un ejemplo:

«Nos ocuparemos de explorar el estatuto que Lacan da al fenómeno elemental para realizar un diagnóstico diferencial, tarea que nos permitirá precisar el alcance de las herramientas teóricas que nos brinda la teoría lacaniana en aquellos casos de difícil diagnóstico como son las psicosis no desencadenadas. Además nos ordenará para poder delimitar el valor que otros autores le otorgan al fenómeno elemental para diagnosticar las psicosis no desencadenadas».² (t₂)

Del ejemplo observamos que el maestrando elabora las siguientes secuencias: exploración > precisión / exploración > ordenación > delimitación. De allí que lo que se busca es, en primer lugar, examinar determinada problemática, para, luego, acotarla, delimitarla y puntualizarla. Las tesis de maestría son así concebidas como investigaciones cuyas cualidades manifiestas son la *exactitud* y la *precisión*. De este modo, los tesis intentan «echar luz» sobre el tema investigado.

Por su parte, en las tesis de doctorado también se emplean verbos similares a los que nos encontramos en las tesis de maestría. Sin embargo, aparecen otros verbos que establecen diferencias significativas: «analizar», «polemizar», «interrogar», «criticar», «mostrar», «reflexionar», «aportar», «cuestionar», «repensar», «redimensionar», «confrontar», «sostener», «posicionar». Introduzcamos un ejemplo:

«La pregunta que orienta este trabajo apunta a esclarecer cuál es la particularidad de la estructura de esta neurosis llamada fobia para ser soporte de controversias. Esta investigación intenta confrontar el saber constituido acerca del tema». (t₉)

Vemos, entonces, que en esta tesis el movimiento es: esclarecimiento — confrontación. De allí la diferencia con las tesis de maestría. Mientras que las de maestría tienden a marcar la *precisión* como un elemento clave para el desarrollo de los trabajos, las tesis de doctorado apuntan no solamente a delimitar y ubicar la problemática, sino también a interrogarla con el fin de establecer una *posición*. La lectura que se realiza de los textos es una lectura crítica y, por lo cual, el camino que la tesis de doctorado recorre es un camino distinto a los emprendidos hasta ese momento.

En cuanto a la estructura de las introducciones, esta ha sido estudiada, entre otros, por Bunton (1998) y Samraj (2008), quienes han adaptado el modelo CARS (*Create a Research Space*) de Swales (1990:140). Este lingüista afirma que las introducciones de los artículos de investigación presentan tres movimientos retóricos o *moves*: «estableciendo un territorio, estableciendo un nicho y ocupando el nicho»; y que, a su vez, estos movimientos están constituidos por diferentes pasos. Los *moves* son definidos como unidades retóricas que cumplen un propósito comunicativo coherente en un discurso oral o escrito (Swales 2004:228). Mediante esta organización prototípica, el escritor re–establece la importancia del campo de investigación ante los ojos de la comunidad discursiva, sitúa su trabajo en términos de esta importancia y muestra el modo en que este nicho es ocupado por su investigación.

Para el análisis de nuestro *corpus* hemos adaptado el modelo que presenta Bunton (1998:157) y nos hemos encontrado con los siguientes movimientos y pasos:

Tabla I
La estructura de la *Introducción*

I. Estableciendo el territorio

- I.1. Señalando la relevancia (t₆, t₃)
- I.2. Introduciendo el tema (t₁, t₂, t₃, t₄, t₅, t₆, t₇, t₈)
- I.3. Revisando trabajos anteriores (t₃, t₅, t₆)

2. Estableciendo el nicho

- 2.1. Indicando un vacío en trabajos anteriores (t_3, t_6)
- 2.2. Formulando preguntas (t_2, t_7)
- 2.3. Indicando continuidad con trabajos anteriores (t_2, t_5)
- 2.4. Indicando un problema (t_3)

3. Ocupando el nicho

- 3.1. Definiendo objetivos ($t_1, t_2, t_3, t_4, t_5, t_6, t_7, t_8$)
- 3.2. Mencionando el marco teórico (t_2, t_3, t_6)
- 3.3. Describiendo el proceso de investigación (t_2, t_3, t_8)
- 3.4. Detallando hipótesis ($t_1, t_2, t_3, t_4, t_5, t_6, t_7$)
- 3.5. Definiendo términos / postulados ($t_1, t_2, t_3, t_4, t_6, t_8$)
- 3.6. Señalando la población de la investigación o el corpus a analizar (t_1, t_2, t_3)
- 3.7. Estableciendo la metodología (t_1, t_2, t_3, t_6)
- 3.8. Enunciando resultados principales (t_1, t_3, t_7, t_8)
- 3.9. Destacando la importancia / justificación de la investigación ($t_1, t_2, t_3, t_4, t_5, t_6, t_7, t_8$)
- 3.10. Anticipando la estructura de la tesis (t_1, t_2, t_4, t_6)

De la Tabla I se advierte que los únicos pasos que cumplen todas las tesis son: introduciendo el tema, definiendo los objetivos, y destacando la importancia de la investigación. El paso relativo a las hipótesis aparece en siete de las ocho tesis. Los demás pasos pueden o no figurar, dependiendo del criterio de los tesistas.

Es interesante destacar, además, en este punto, que no se presentan diferencias relevantes entre las tesis de maestría y las de doctorado y que ambos grupos de tesistas tienden a mostrar una mayor preocupación por establecer el territorio de la investigación y ocupar el nicho, desatendiendo el segundo movimiento que desarrolla Swales, que es establecer este nicho. Este panorama coincide con un rasgo característico de los psicoanalistas, quienes no acostumbran a situar sus investigaciones o trabajos dentro de un conjunto de estudios mayor. De esta forma, la producción de nuevos conocimientos en psicoanálisis no vendría a continuar una línea de progresión en la elaboración de un saber psicoanalítico. Y tampoco implicaría completar de manera escalonada un campo que presenta vacíos a llenar. El conocimiento no es, por lo tanto, lineal y su producción recorre, en su lugar, un circuito —a modo de la pulsión— espiralado.

4.2. La conclusión

La conclusión, momento de cierre de la tesis, no es menos importante que la introducción. En efecto, en la conclusión el tesista señala y articula los resultados hallados en la tesis y demuestra haber cumplido aquello que había planteado en la introducción. De esta forma, introducción y conclusión son dos partes de la tesis que dialogan entre sí y que construyen una unidad. El cierre debe estar en consonancia

con lo enunciado al comienzo, por lo que debe darle consistencia a los primeros dichos esbozados en la introducción. En este sentido, en nuestro *corpus* aparecen, por un lado, verbos tales como «demostrar», «corroborar», «responder», «mostrar», «verificar», «constatar», «cotejar», mediante los cuales los tesisas señalan el cumplimiento de los objetivos propuestos en la primera parte. Y, por otro lado, como en la conclusión los tesisas establecen su propia posición respecto de la problemática abordada se advierten verbos tales como: «considerar», «juzgar», «creer», «sostener», «pensar», «concluir».

Por otra parte, el capítulo relativo a las conclusiones es común a todas las tesis, en las que aparece bajo diferentes denominaciones: «Conclusiones Generales y Problemas» (t_1), «Recapitulación, conclusiones y nuevos horizontes» (t_2), «Conclusiones finales» (t_4), y, el más frecuente, «Conclusiones» (t_3 , t_5 , t_6 , t_7 , t_8). Estos capítulos presentan una extensión variable: el más corto se desarrolla en cuatro carillas (t_3) y el más extenso, en cuarenta y una páginas (t_8).

Sobre la organización de este capítulo, diversos autores —entre ellos, Bunton (1998, 2005), Araújo (2006) y Swales (2004)— han descrito su estructura a través de la identificación de diferentes unidades retóricas. Según Bunton (1998, 2005), en la conclusión se identifican cuatro movimientos retóricos fundamentales: «la reafirmación de la introducción, la consolidación del espacio de la investigación, las aplicaciones o consecuencias prácticas, y las recomendaciones para investigaciones futuras». En el primer movimiento, se retoma aquello señalado en la introducción: el territorio, la centralidad de la problemática, el marco, el nicho, los objetivos, las hipótesis, las preguntas de investigación. El segundo consiste principalmente en dar cuenta de los resultados del trabajo, marcar su importancia y su justificación, señalar las limitaciones. En el tercero, el tesisas señala la aplicabilidad de su estudio o sus consecuencias. Y, finalmente, el último refiere a aquellas líneas de investigación que la tesis abre y que podrían dar continuidad al estudio presentado.

En la Tabla 2 hemos adaptado el esquema de Bunton (1998, 2005) y lo hemos adecuado a nuestro *corpus*. No obstante, hemos incluido algunos de los pasos que el lingüista describe aunque no se encuentren presentes en nuestros materiales, con el fin de destacar las significativas diferencias que observamos entre esta estructura y los discursos que aquí analizamos.

Tabla 2
La estructura de la *Conclusión*

I. Reafirmación de la introducción

I.1. Territorio

I.2. Centralidad (t_2 , t_3 , t_5)

I.3. Marco

- 1.4. Nicho
- 1.5. Propósito (t_6)
- 1.6. Hipótesis (t_2, t_6, t_8)
- 1.7. Preguntas de investigación
- 1.8. Trabajo realizado
- 1.9. Teoría
- 1.10. Método
- 1.11. Investigaciones anteriores

2. Consolidación del espacio de investigación

- 2.1. Hallazgos / Resultados ($t_1, t_2, t_3, t_4, t_5, t_6, t_7, t_8$)
- 2.2. Generalizaciones de los resultados (t_2, t_5, t_6, t_7, t_8)
- 2.3. Referencias a investigaciones anteriores ($t_1, t_2, t_4, t_5, t_6, t_7, t_8$)
- 2.4. Método (t_2, t_6)
- 2.5. Evaluación del método
- 2.6. Hallazgo inesperado
- 2.7. Explicación
- 2.8. Teoría
- 2.9. Información
- 2.10. Justificación (t_2, t_6)
- 2.11. Importancia (t_2, t_3, t_6)
- 2.12. Limitaciones del estudio

3. Aplicaciones o consecuencias prácticas

- 3.1. Consecuencias prácticas (t_5, t_6, t_7, t_8)
- 3.2. Aplicaciones prácticas
- 3.3. Investigaciones anteriores
- 3.4. Precauciones
- 3.5. Teoría
- 3.6. Evaluación
- 3.7. Limitaciones

4. Recomendaciones para Investigaciones futuras

- 4.1. Recomendaciones (t_1, t_2, t_3, t_6, t_7)
- 4.2. Investigaciones anteriores
- 4.3. Limitaciones
- 4.4. Método

De esta segunda tabla se desprende que la mayoría de los pasos que destaca Bunton no aparecen en nuestros materiales de análisis. Por el contrario, identificamos solamente algunos de ellos, en especial aquellos vinculados con la consolidación de la

investigación. El único paso común a todas las tesis es la descripción de los hallazgos o de los resultados encontrados. La generalización y la referencia a otros trabajos son, también, pasos frecuentes aunque no se advierten en todas las conclusiones. Es interesante, además, notar que en una única tesis se retoman y se recuerdan los objetivos planteados en la introducción y que solamente tres tesis recuperan las hipótesis. Algo similar ocurre con la importancia / justificación de la investigación.

A diferencia de las introducciones de las tesis, en las conclusiones ubicamos la existencia de un movimiento que marca una distinción entre las tesis de maestría y las de doctorado: es el movimiento asociado con las aplicaciones o consecuencias prácticas. En efecto, en las cuatro tesis de doctorado nos encontramos con la alusión —muchas veces, implícita— a las consecuencias de los hallazgos del trabajo para la clínica psicoanalítica. Señalemos un ejemplo:

«En estos pacientes a los cuales denominamos «graves» en el sentido que no responden al dispositivo de la neurosis de transferencia y en los que no hay forclusión del nombre del padre, como dijimos, se produce una suplencia vía el fantasma o vía el ideal a lo largo del recorrido analítico». (t₂)

En este recorte, se observa, entonces, la referencia a las consecuencias clínicas de la investigación realizada por la doctoranda, que pueden ser pensadas como herramientas de intervención en aquellos pacientes que padecen fobia.

10: { savio

Finalmente, el último movimiento —las investigaciones futuras recomendadas— no es privativo de ningún tipo de tesis en particular, aunque observamos que tiende a aparecer en un número mayor de tesis de maestría.

5. La investigación: ¿marco o base?

Ya hemos destacado que en las introducciones los tesistas anuncian los propósitos de las investigaciones. Comparar estos objetivos manifiestos con lo efectivamente desarrollado es un ejercicio que nos permite identificar otro punto clave de distinción entre las tesis correspondientes a la maestría y al doctorado: mientras que las investigaciones de las tesis de maestría sirven como *marco* que limita el trabajo realizado, las investigaciones de las tesis de doctorado se presentan como *base*.

A lo largo de sus trabajos de maestría, los tesistas despliegan solamente los temas anticipados en las introducciones. Véase el siguiente ejemplo a modo de ilustración:

«Allí se debate bastante respecto de la incumbencia del psicoanálisis en el tratamiento de las psicosis (cuestión en la cual no nos detendremos por no ser nuestro tema)». (t₂)

Los tesistas no incluyen, en efecto, cuestiones o temas que no presenten una estrecha vinculación con los propósitos que orientan las distintas investigaciones. De esta forma, en estas tesis, el proceso de escritura sigue la investigación desarrollada.

Es por ello que planteamos que las investigaciones, para estos casos, operan como *marco* que establece la frontera entre lo enunciado y lo posible de ser enunciado.

Los doctorandos, por el contrario, abordan otros problemáticas que rozan el tema central de investigación y se permiten incursionar en otros terrenos ajenos a los propuestos inicialmente. Este modo de referencia es característico de los escritos de Lacan. En tal sentido, Kuri (1997:253) marca el *carácter digresivo* de estos textos.

En nuestro *corpus*, por ejemplo, en la quinta tesis, bajo el título «Una curiosidad» el doctorando se desvía del tema que desarrolla en el capítulo, sobre las relaciones entre el psicoanálisis y las ciencias, y describe el modo en que Schliemann —en contra de los pronósticos de la comunidad científica— encuentra la ciudad de Troya.

La investigación en las tesis de doctorado no actúa, por lo tanto, como marco, como límite que regula el decir, sino, por el contrario, se presenta como *base*, sobre la cual nuevos conocimientos son factibles de ser enunciados; conocimientos que no necesariamente se corresponden con los propósitos iniciales. La inclusión de información secundaria, procedimiento que los manuales académicos recomiendan evitar, es en estas tesis un punto nodal. Este modo de proceder nos recuerda la *asociación libre*, regla fundamental en el tratamiento psicoanalítico, a través de la cual el analizante debe expresar, durante la sesión analítica, todas las ocurrencias y pensamientos tal como se le presentan. Esta analogía no implica que los tesisistas escriban sin un esquema previo, sino que se autorizan a incorporar en sus estudios algunos de los temas que aparecen a medida que escriben sus diferentes tesis. De allí que en estos casos, a diferencia de las tesis de maestría, la escritura habilita recorridos investigativos diversos.

6. Palabras finales

En este artículo hemos abordado una temática que ha sido, hasta el momento, relegada de los estudios lingüístico–discursivos que indagan en torno al discurso académico de posgrado: las tesis de psicoanálisis.

Después del análisis realizado, hemos identificado diferencias entre las tesis de maestría y de doctorado en función de las macroestructuras que presentan, del modo en que los tesisistas conciben el género y de la forma en que la investigación estructura la escritura. En este sentido, nos encontramos con que las tesis de maestría son más cortas, poseen títulos más lineales y menos subdivisión de apartados. La investigación —que funciona como marco del trabajo— está más destacada en la distribución de los capítulos y está orientada a precisar y a delimitar una problemática. En cambio, las tesis de doctorado poseen un mayor nivel de complejidad en su organización y en los títulos que se emplean. La investigación —base de la tesis— no aparece con tanta fuerza como en las tesis de maestría y apunta a interrogar y a realizar un análisis crítico del objeto de estudio en cuestión. A partir de este relevamiento, podríamos pensar que las tesis de maestría tienden a ubicarse en el polo académico–pedagógico, orientado a la evaluación, mientras que las tesis de doctorado tienden a inclinarse hacia

la producción de conocimientos, recurriendo a modos de decir característicos del psicoanálisis lacaniano: el empleo de títulos poéticos e imprecisos, y una configuración discursiva digresiva. Esta diferenciación no atañe, sin embargo, a los capítulos de introducción y conclusión, que tienden a ser similares en ambos tipos de trabajo. La única diferencia significativa observada es la relativa a las consecuencias de la investigación; consecuencias ausentes del capítulo conclusivo de las tesis de maestría.

Bibliografía

- Araújo, A.D.** (2006). «Práticas discursivas em conclusões de teses de doutorado.» En *Linguagem em Discurso*, Vol. 6, n° 3, set./dic., Tubarão, pp. 446–462.
- Arnoux, E.** (2006). «Incidencia de la lectura de pares y expertos en la reescritura del trabajo de tesis.» En *RLA*, Concepción, Chile, pp. 95–118.
- (2009). «Funciones de la escritura en el capítulo de tesis y en la defensa oral de la tesis.» En *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Buenos Aires: Santiago Arcos, pp. 138–162.
- Borsinger de Montemayor, A.** (2005). «La tesis.» En Cubo de Severino, L. (coord.). *Los textos de la ciencia. Principales clases de discurso académico-científico*. Córdoba: Comunic-arte, pp. 267–282.
- Bunton, D.** (1998). «Linguistic and Textual Problems in Ph.D and M.Phil Theses: an analysis of genre moves and metatext.» Tesis Doctoral, Universidad de Hong Kong, inédita.
- (1999). «The use of higher level metatext in Ph.D theses.» En *English for Specific Purposes*, 18, pp. S41–S56.
- (2005). «The structure of Ph.D conclusion chapter.» En *English for Academic Purposes*, 4, pp. 207–224.
- Carlino, P.** (2005). «¿Por qué no se completan las tesis en los posgrados? Obstáculos percibidos por maestrandos en curso y magistri exitosos.» En *Educere*, Revista Venezolana de Educación, Año 9, n° 30. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, pp. 15–20.
- (2009). «Exploración de géneros, diario de tesis y revisión de pares: análisis de un ciclo de investigación–acción en talleres de tesis de posgrado.» En *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Buenos Aires: Santiago Arcos, pp. 220–239.
- Charles, M.** (2006). «Phraseological patterns in reporting clauses used in citation: A corpus-based study of theses in two disciplines.» En *English for Specific Purposes*, 25, pp. 310–331.
- Di Stefano, M. y Pereira, C.** (2007). «El taller de escritura en posgrado: representaciones sociales e interacción entre pares.» En revista *Signos*, Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Católica de Valparaíso, Vol. 40, agosto, pp.405–430.

- Gallardo, S.** (2009). «Funciones del discurso referido en tesis doctorales.» En *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*, Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, ALEDar (disponible en <http://www.lenguas.unc.edu.ar/aledar/hosted/actas2009>). Consultado el 03/03/2010.
- Hyland, K.** (2002). «Authority and invisibility: authorial identity in academic writing.» En *Journal of Pragmatics*, Vol. 34, pp. 1091–1112.
- (2004). «Graduate's gratitude: the generic structure of dissertation acknowledgements.» En *English for Specific Purposes*, 23, pp. 303–324.
- (2009). *Academic Discourse*. Londres: Continuum.
- Kuri, C. (1997). «Ensayo de las razones (La desbiografía psicoanalítica).» En Ritvo y Kuri (eds.). *Ensayo de las Razones. Acto y Argumentación en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva, pp. 243–273.
- Maingueneau, D.** (2002). «Analysis of an academic genre.» En *Discourse Studies*, 4, pp. 319–341.
- Pereira, C. y Di Stéfano, M.** (2009). «Representaciones acerca de la tesis doctoral en las reescrituras de la Introducción. Un estudio de caso.» En Arnoux, E. (comp.). *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Buenos Aires: Santiago Arcos, pp. 203–219.
- Petrić, B.** (2007). «Rhetorical functions of citations in high–and low–rated master's thesis.» En *Journal of English for Academia Purposes*, 6, pp. 238–253.
- Samraj, B.** (2008). «A discourse analysis of master's theses across disciplines with a focus on introductions.» En *English for Academic Purposes*, 7, pp. 55–67.
- Savio, K.** (2010). «Las huellas del autor en el discurso académico: Un estudio de tesis de psicoanalistas argentinos.» En revista *Lenguaje*, Vol. 38, n° 2, Colombia, pp. 563–590.
- Starfield, S. y Ravelli, L.** (2006). «'The writing of this thesis was a process that I could not explore with the positivistic detachment of the classical sociologist': Self and structure in New Humanities research theses.» En *Journal of English for Academic Purposes*, 5, pp. 222–243.
- Swales, J.** (1990). *Genre Analysis: English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2004). *Research genres: Explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thompson, P.** (2005). «Points of focus and position: Intertextual reference in PhD theses.» En *Journal of English for Academic Purposes*, 4, pp. 307–323.
- Thompson, P. y Tribble, C.** (2001). «Looking at citations: using corpora in English for Academic Purposes.» En *Language Learning and Technology*, Vol. 5, n° 3, set., pp. 91–105.

Notas

¹ Las tesis denominadas t₁, t₂, t₃ y t₄ corresponden a las tesis de maestría, mientras que las tesis t₅, t₆, t₇ y t₈ son aquellas pertenecientes al doctorado.

² Los subrayados son nuestros.